

EL JUEGO DEL ARO



Juego de habilidad, consistente en una pieza con forma de circunferencia, que se hace girar sobre el suelo, impulsándolo con una varilla de hierro o de madera. El juego consiste en hacerlo rodar sin que pierda el equilibrio.

El hacer rodar aros de madera fue un juego popular entre los niños europeos durante el siglo XIX y parte del XX, aunque tenemos que decir que existen testimonios de su práctica durante la época de la antigua Grecia, en concreto, Hipócrates lo recomendaba en uno de sus trabajos de medicina como un buen ejercicio físico para gentes e constitución débil. El aro, en su origen, fue un objeto sagrado. El círculo delimita una zona mágica para alejar el espíritu del mal o para conservar el poderío de la magia.

Los niños de las barriadas, jugaban llevando el cerco de latón que se emplea para sujetar las tablas de las barricas de madera, haciéndolo rodar con la mano o con un alambre torcido en forma de "U".

Hacer rodar un aro, parece fácil pero requiere práctica y habilidad para mantenerlo vertical y dirigirlo bien. Una vez dominada la técnica, se puede jugar a muchas clases de juegos. Se pueden hacer carreras, carreras con relevos. Los niños se inventan rápidamente muchos juegos y ejercicios con los aros. Saltan por encima del aro, pasar por el aro o lanzar algo, un palo o una pelota a través del aro cuando está en movimiento. Una modalidad del aro muy popular a partir de los años sesenta, fue el juego del hula-hoop que tenía como objetivo hacer girar el aro en torno a la cintura del jugador. Para ello, hay que meterse dentro del aro y sostenerlo horizontalmente contra la cintura, impulsándolo con un movimiento giratorio de las caderas lo bastante rápido como para mantenerlo girando en torno al cuerpo.

